

Molde para hachas de cobre en arenisca

por José María Merino

En una excursión de caza al acotado de Mugakosoro, cerca de Ezkurra, Navarra, durante el mes de octubre de 1963, tuve ocasión de examinar y fotografiar el molde de hacha representado en la figura, hallado por un grupo de cazadores y que lo conservaron como piedra de afilar, por lo que muestra en uno de sus bordes alteraciones por frotación de cuchillos. El hallazgo se hizo en superficie, a una distancia aproximada de unos 100 m. de uno de los dólmenes del grupo Mugakosoro o Mugasoro, en un espeso hayedo en que abundan restos de estableci-

mientos de carboneo. Los citados dólmenes fueron descubiertos por Dn. Jesús Elósegui en 1951, y reseñados con el número 270 de su catálogo dolménico. Pertenecen al grupo Otsola-Velate, entre Labayen, Ezkurra y Leiza, cerca del camino actualmente conocido como «La gran vía» que lleva al valle de Ulzama. Los dólmenes están aún inexplorados. Uno de ellos, el cercano al hallazgo, conserva dos grandes losas laterales y el túmulo o galgal mostrando en medio de su cámara, el tronco de un haya. Del otro no se conserva más que el galgal.



Fig. 1

Un detenido reconocimiento del lugar, realizado ese año y el siguiente no me ha permitido hallar escorias metálicas ni ningún material arqueológico que pueda dar más luz al hallazgo, el cual parece vinculado a la estación dolménica cercana. Únicamente se halló un bloque de arenisca, al parecer trabajado manualmente, de textura semejante al molde, pero no relacionable con él.

El material del molde, es una arenisca dura, inexistente en el lugar y en sus próximas cercanías.

El hacha obtenida del molde, es del tipo plano, de

corte recto, frecuente en la cultura del Bronce del País Vasco, si bien su talón es más estrecho de lo usual en estas regiones. Sus dimensiones son: Corte: 0,090 m.; talón: 0,021; espesor máximo: 0,009; longitud: 0,131.

El interés máximo de la pieza, estriba en que se trata a mi entender del primer molde señalado en esta región, en que se ha dudado existiese una industria del metal hasta muy adelantados los tiempos prehistóricos. Es pues, el primer instrumento ligado a la Metalurgia Vasca que hasta hoy conocemos.

Una nueva estela discoidea en Guipúzcoa

por Luis Peña Basurto

En ocasión de una visita que en Febrero de 1962 realicé a Segura (Guipúzcoa), en la ermita de San Andrés hallé y catalogué la estela que reseño.

Contra lo que es habitual en este tipo de piedras funerarias, ésta no se halla al exterior en el ámbito que hubo de serle natural, si no en el interior del pequeño templo. Está clavada horizontalmente en la pared lateral izquierda a unos 2 metros del suelo y como a 1,5 del ángulo donde converge con la frontal donde está el altar mayor y de la que cuelga un Cristo gótico primitivo, que yo sepa inédito. Su posición indica que fué colocada expresamente allí para servir de peana a alguna imagen hoy desaparecida.

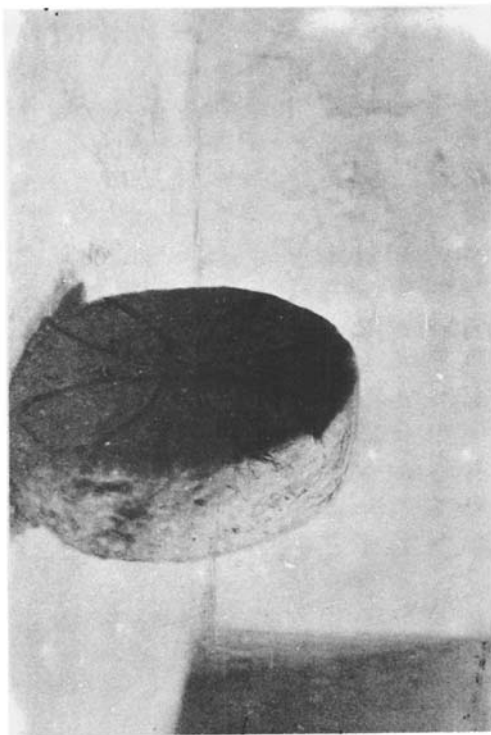


Foto n.º 1

Solo es visible el disco de su cabecera que tiene un diámetro aproximado de 32 centímetros y unos 8 de espesor. Las dos caras están talladas en bajo relieve. En la superior, bastante desgastada, está representada con gran simplicidad una cruz de Malta (Fot. n.º 1); en la inferior se ve otra cruz igual rodeada inmediatamente por una circunferencia trazada casi al ras del borde, y adornada con algunas rayas verticales y diagonales que la hacen confusa. (Fot. n.º 2).

El guardador de la ermita me indicó que de la huerta que se extiende junto a ella y al caserío en que vive, al trabajarla con el arado se han sacado en ocasiones huesos humanos; de lo que puede deducirse que en tiempos fué un cementerio.

Como antecedente histórico que confirma la anterior suposición transcribo lo que D. de Irigoyen dice en su trabajo «Ermitas e Iglesias de Guipúzcoa.—Ensayo de Catalogación. (Anuario de «Eusko Folklore», Tomo XIV, año 1934, pag. 12): «San Andrés (ermita de Segura). Se cree que la primitiva población de Segura estuvo junto a esta ermita, que fue, sin duda su primitiva iglesia parroquial, pero (Tomo Guipúzcoa, pág. 877 de la «Geografía General del País Vasco-Navarro») ya en 1348 se habla de Santa María, parroquia. Mi comunicante, el presbítero D. Lorenzo de Zubeldia, recoge la tradición popular expresándose así: «Dícese que fue una de las primitivas parroquias».

Bibliografía.

1. AREITIO, Darío.—«Los Sepulcros de Arguiñeta»
2. BREUIL, H.—«La Rueda de Santa Catalina de Barros»
3. COLAS, Louis.—«La Tombe Basque».
4. DECHELETTE.—«Manuel d'Archeologie»
5. DIAZ DE ESPADA, Pedro. «La Swástica, el Triángulo, la Cruz y otros símbolos prehistóricos»